

# El concepto de SONQO en el RUNA SIMI del siglo XVI

El artículo trata de demostrar la utilidad de vocabularios y diccionarios como fuentes para la investigación etnohistórica. Se usa el concepto de "sonqo" del runa simi del siglo XVI, como ejemplo, para la investigación de la conceptología psicológica quechua, sobre la cual otras fuentes arrojan muy poca luz. Se demuestran los métodos de la generación de significados en las derivaciones de sonqo y se discute las implicaciones de la distribución porcentual de significados para una interpretación social del estado inca.

Este artículo trata de demostrar la utilidad de vocabularios y diccionarios como fuentes para la investigación etnológica y etnohistórica. Hemos elegido para este propósito el concepto de sonqo en el runa simi del siglo XVI. Este se nos ofrece particularmente por su importancia en el pensamiento quechua, la riqueza de sus derivaciones para la denominación de los diferentes y variados estados de ánimo y condiciones psíquicas, por un lado, y su desconocimiento casi total, ya que las crónicas pocas veces lo mencionan, y entonces con la intención clara del conquistador, que ha llevado a la concepción del indio esclavo y humillado que por lo menos desde Baudin (1928) inspira la fantasía de algunos autores, por el otro.

El concepto sonqo y sus derivaciones ocupan algo más del 3% del vocabulario runa simi del siglo XVI. El vocabulario de González Holguín (1952) nos proporciona cerca de 400 derivaciones de sonqo en un total de 13.000 voces. El significado inmediato de sonqo no se limita a "corazón", que es la equivalencia más usada en los vocabularios, ya que el "corazón" de la conceptología española, como ubicación de valentía, fé y fuerza, se asemeja en algo al concepto de sonqo, sino denomina las entrañas del cuerpo humano, en especial el corazón y el estómago. El vocabulario incide sobre todo en éste último, por ejemplo en gqueviracun soncoy (revolverse el estómago) (307)\*, ccaymak soncco (estómago desabrido) (65), pero también se refiere claramente al corazón, por ejemplo en soncco y tticticñin (dar latidos el corazón) (330), ú otras partes de las entrañas, por ejemplo en sonccopllican (tela de las entrañas) (12). Esta región del cuerpo es en el pen-

---

\*Los números entre paréntesis se refieren a la página en la cual aparecen los vocablos en González Holguín (1952).

samiento quechua el lugar en el cual se localizan las emociones, la razón y la memoria. La importancia del concepto sonqo es ilustrada perfectamente por la frase con la cual el vencedor en la batalla exige la rendición del vencido: sonccoquicta panpachaycuhuay (Quebrántame tu sonqo) (276).

Trataremos de esclarecer en los párrafos siguientes algunos aspectos de los intentos quechuas para el ordenamiento del conjunto de fenómenos mentales y de la generación de la terminología.

La asociación de sonqo con el número uno significa constancia y siempre se le adscribe un valor positivo, por ejemplo huc soncolla (un sonqo: constante, firme) (119), soncco cama (todo un sonqo: de buena gana, con gusto, libre) (329/30). El número dos convierte el término en su contrario, por ejemplo iscay soncco (dos sonqo: condesgana, con repugnancia) (370), pi-tu soncco (dos sonqo en uno: hombre de maltrato, no sencillo ni verdadero) (281).

La temperatura del sonqo determina igualmente significados distintos. El calor corresponde a la ira y al enojo, por ejemplo en ttimpuk sonco (el sonqo hirviente: el enojadizo) (342), raurak soncco (el sonqo que quema: iracundo, enojadizo, colérico) (314, 330) y hayak soncco (el sonqo que quema: iracundo y mal acondicionado) (77). El frío en asociación con sonqo genera estados de ánimo opuestos a la ira agresiva: inmovilidad y sufrimiento, por ejemplo en sonccoymi kaçan (sonqo helado: espantado y pasado) (128), chiriyay soncoy (sonqo friolento: amargo y desgustado) (114), soncco chulluncuyan (sonqo helado: aterido, sin fuerzas o gana de trabajar) (120), chirisonco (sonqo frío: no aficionado a lo bueno) (114).

El mismo modelo generativo encontramos en la asociación de sonqo con expresiones de peso o tamaño. El extremo "grande" ó "mayor" da al sonqo un valor positivo de capacidad, prudencia y libertad, por ejemplo en son-coçapa (de gran sonqo: brioso, animoso, prudente, cuerdo y de mucha razón) (329), hatun sonco (sonqo mayor: libre, indómito, no sujeto) (155), ppoccosccasonco (sonqo gordo: experimentado y maduro) (292). El otro extremo de "pequeño" genera términos negativos de ignorancia, timidez y necedad, por ejemplo en chhussac sonco (sonqo liviano: inhábil, sin sentido, el que no tiene brío, tonto y necio) (124), huchuysonco (sonqo pequeño: poco ánimo, sin brío, pusilánime, no animoso ni brioso) (201), pissi-soncco (sonqo pequeño: tímido, pusilánime, no brioso) (287). Consecuentemente significa la disminución del sonqo la pérdida de sentido y razón, por ejemplo en soncco chincay (perder el sonqo: perder el juicio el beodo) (330), y hivircun soncco (el sonqo que se gasta: desanimarse, desmayarse) (162). El aumento del sonqo por lo tanto significa recobrar el ánimo y la razón, por ejemplo en hapipuni soncoyta (aumentar el sonqo cogiendo: volver en sí el desmayado, caer en la cuenta y cobrar brío) (150), sonccohontani (el sonqo que se hincha: adquirir uso de razón) (329).

La asociación con los opuestos duro y blando genera estados psíquicos igualmente opuestos. El sonqo blando tiene connotaciones positivas de comprensión y calma, por ejemplo en llullu llullu sonccoyoc (sonqo tierno: bien acondicionado, compasivo, apacible) (217, 218), ñucñu soncco (sonqo suave: apacible) (263), llampu soncco (sonqo blando: apacible, con paz, gusto y amor) (263). El sonqo líquido, que salta como agua, unu hina pinquik soncco (355) significa perspicaz e inteligente. Todo lo contrario genera la asociación con términos de dureza: rumi soncco (sonqo de piedra: inobediente y con falta de juicio) (159, 319), hihuaya soncco (sonqo de piedra pesada: duro de juicio, inobediente) (159), cullu sonccoyoc (con sonqo de madera gruesa: duro, inobediente, insensible) (71), mancatta sonccoyoc (con sonqo duro como olla: torpe de entendimiento, rudo) (228). Por otro lado significan los opuestos "firme" y "débil", takyak soncco y manatakyak soncco (336) constancia y perseverancia el primero, inconstancia el segundo.

Si el sonqo es una parte esencial de la persona quechua, como indicábamos al principio con la frase que se usaba para formalizar la rendición del enemigo vencido, entonces adquiere significado su posición, su integridad y su accesibilidad para otras personas. Así significa el sonqo que se encuentra en otro lugar algo negativo para la persona, huac sonco (doblado, fingido, el que siente uno y dice otro) (164, 172), mientras el sonqo presente, a la vista, hahua soncco (claro, no revesado, no intrínseco ni encubierto) (144) parece ser una condición positiva. En consecuencia genera la asociación con términos de movimiento conceptos que describen estados de ánimo inestables o negativos, por ejemplo cutiksoncco (el sonqo que vuelve: de ánimo inestable, mudable) (58), óñuquic soncco (el sonqo que se menea: liviano, inmodesto) (264). La asociación con términos de limitación significa paciencia y mortificación, por ejemplo en sonco quen chaycucuk, sonco harcaycucuk, sonco ñittiyucucuk, muquicsoncco, (sonqo cercado, encerrado, apretado, no comunicado: el que se enmienda, mortifica, el paciente) (251, 302).

Otra forma de generación de conceptos es la asociación de sonqo con términos de edad, que, claro está, depende del valor que se adscribe a los diferentes grupos de edad en la sociedad quechua. El sonqo del recién nacido, antaykiru sonco, significa lo inocente (28), el del niño, kollasoncco ó llullu huahua soncco, lo inmaduro, no sagaz, no muy entendido y la falta de experiencia (141). El sonqo de muchacho, huarma soncco, la ignorancia y la falta de entero uso de la razón (183). Tener el sonqo de mozo, huayna soncco, se refiere menos a la capacidad intelectual y más a la emotividad de esta edad (acordarse con deseo y afición de lo que ama, suspirar por lo que ama) (194). Karisoncco, el sonqo del hombre adulto, significa valentía y fuerza (136), mamasoncco, el sonqo de la mujer adulta, expresa altivez y soberbia, la persona que no se rinde, ni humilla (225). Machup soncco finalmente, el sonqo del viejo expresa sagacidad y buen juicio (223). El "puer senex" latino, el muchacho con la sabiduría del viejo, por ejemplo, es también un concepto del runasimi: machup soncco sonccoyoc, el que tiene un juicio como un viejo siendo mozo (223).

Por último queremos ejemplificar la formación de conceptos por analogía: la asociación de sonqo con términos de la agricultura. Una serie de vocablos se genera por la asociación con términos de fertilidad y maduración rápida. Todos ellos significan estados mentales positivos, por ejemplo ppoccosca sonco (sonqo de fruto madurado: el de gran experiencia y saber) (292), michak sonccoyoc (sonqo de maíz temprano: el que previene el tiempo del uso de razón) (237), mayhuak soncco (el sonqo de papas tempranas: el amoroso, aficionado a dar o hazer bien) (235), kallallallan ó kama-maman soncco (sonqo fértil: contento, alegre, sano, sin trabajos) (131, 132). Los frutos sin gusto e insípidos en asociación con sonqo significan aflicción y disgusto, por ejemplo caymarayac soncco (65, 330), lo mismo expresan los frutos podridos, por ejemplo sonconta yzmuchicuk (el que se aflige) (370). El sonqo con raíz indica perseverancia y firmeza, por ejemplo en cappiyak soncco ó pichiyac soncco (79). Consecuentemente significa la raíz cortada, ó que se sequen el fruto o las hojas, en asociación con sonqo el ánimo decaído, sin brío y sin fuerzas, por ejemplo en caunun soncco, naquen soncco, cocohay manan soncco y cocohayan soncco (65).

La formación de conceptos por la asociación directa con otro término que sirve para la denominación de tipos con rasgos definidos, por ejemplo cinccak soncco (sonqo que se emborracha: el beodo consuetudinario) (82) no podemos tratar en este artículo ya que el espacio no lo permite.

Hemos visto que el runa simi localiza lo psíquico en las entrañas. Los conceptos psicológicos no se generan uniformemente, sino por una serie de procedimientos: la asociación con términos abstractos, mayormente en pares opuestos, la asociación con actitudes o hechos considerados análogos de otros campos de actividad, la adscripción de estados de ánimo distintos a personas de edades diferentes y finalmente la denominación sin recurrencia a una explicación: una persona se embeoda porque tiene sonqo de beodo, una persona miente, porque tiene sonqo de mentiroso. La variedad de conceptos psicológicos se encuentra en plena contradicción con la imagen del quechua uniforme, postrado en un sistema político rígido, acostumbrado a obedecer, que tanto se ha cultivado desde que se escribió las primeras crónicas.

Los cronistas y muchos autores posteriores llegan a la conclusión de que el quechua corriente tenga que ser sumiso y humillado por su interés especial en el funcionamiento del estado inca. Ya que perciben al individuo únicamente como objeto de la organización estatal, suponen que su condición psíquica sea la de entrega total al sistema estatal. Sin embargo, las investigaciones de los últimos decenios (Murra 1956) han demostrado que frente a la organización estatal se encuentran las organizaciones regionales y aldeanas, regidas por otros principios que los de mando y obediencia. Que éstas últimas no carecen del ejercicio del poder nos demuestra lo que acabamos de exponer sobre las condiciones psíquicas adscritas a los diferentes grupos de edad. Es obvio que la razón se encuentra adscrita a los ancianos y la fuerza a los adultos. Las personas más jóvenes son depen-

dientes yá por la semántica. Igualmente la ascendencia normal del hombre sobre la mujer se nota en la terminología: karisoncco huarmi, la mujer con songo de hombre (137) es la valerosa y animosa. Sin embargo, la mayoría de los términos derivados de songo, cerca del 80%, son neutros en cuanto a una estratificación.

Muchos de estos términos neutros afirman relaciones de igualdad y de reciprocidad entre las personas, por ejemplo chacra haumayta huñik sonco (el amigo de ayudar a todos en su tarea) (156), pampa soncco runa ó llapamasoncco (el amoroso, afable que a todos trata y comunica y se da a todos) (275), aynicsoncco (el amigo de devolver lo justo) (40), napaycuk soncco (el afable que a todos saluda y haze amigos) (257), yupaychak sonccoyoc runa ó yupaychak soncco (honrador que estima y precia a todos, el reconocido, agradecido) (331, 372).

De los restantes 20%, 5% se refieren a actitudes de humildad frente a superiores, como por ejemplo muchhayccuk soncco (el songo de besar con reverencia: el agradecido) (372), ullpuycuk soncco (el songo que se humilla) (354), cumuycuk sonccoy huan (sufrir con humildad y sujeción) (247), yanman ccazccak sonco (el que dura bien con el amo) (63), muquik soncco muchuni (padecer con paciencia y sufrimiento) (248), llullusoncco huñik-lla (el bien mandado, suave de condición, sujeto) (217), runapsoncco con cama runa (el bien mandado, el que da gusto en todo lo que hace) (330).

Frente a la humildad hay básicamente dos condiciones psíquicas que se puede interpretar como su contraparte por el lado de los gobernantes: la ira, a la cual se refieren no menos del 5,1% de las derivaciones de songo, como por ejemplo ppiña soncco (286), tuculli soncco (345), anyac soncco (29), soncco nanay (330), soncoymi hatarin (154), sonccoy rauran (314), ttimpuk sonco (342), pucaymanak soncco (292), y la benevolencia, que ocupa el 2,6% de las derivaciones de songo, como por ejemplo pampa soncco apu (superior llano, afable y tratable) (275), achurak soncco (el amigo de repartir) (14), huacchaycuyak hinalla soncco (el amigo de los pobres, misericordioso de corazón) (330), munaychak soncco (regalador y bienhechor) (250).

Coinciden estos aspectos de las relaciones jerárquicas perfectamente, a nuestro parecer, con los análisis del estado inca, que lo sitúan entre una formación socio-económica redistributiva y despótico-tributaria. La redistribución toma el aspecto de dádiva, de benevolencia de parte de los superiores. La ira y cólera queda como amenaza de los poderosos frente a aquéllos que se oponen a la corvée forzosa en la cual se está convirtiendo el trabajo para la sociedad.

## BIBLIOGRAFIA

Baudin, Louis

1928 L'empire socialiste des Inca. Paris.

González Holguín, Diego

1952 Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua Qquichua o del Inca. Lima.

Murra, John V.

1956 The economic organization of the Inca State. Chicago. Unpublished Ph. D. thesis.